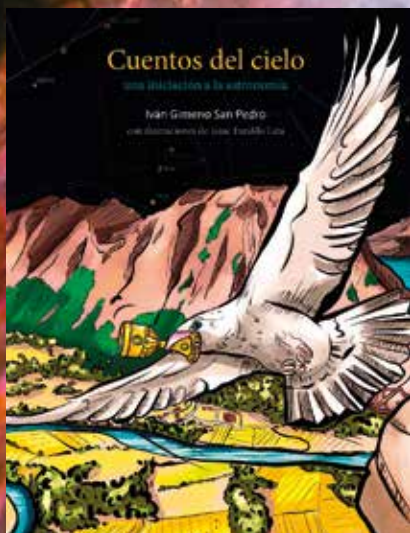


Cuentos del cielo

una iniciación a la astronomía

Iván Gimeno San Pedro

con ilustraciones de Isaac Faraldo Lata



*¡Qué miserable pobreza del lenguaje
comparar estrellas con diamantes!*

Gustave Flaubert

PRAMES ediciones

RUTA POR LA ZARAGOZA ART DECÓ

PUERTAS PARA DESCUBRIR UN ESTILO (II)



La ciudad de Zaragoza creció con fuerza hacia el sur en las décadas de 1920, 1930 y 1940. Así, a partir de la puerta del Carmen se desarrolló un nuevo barrio en torno a la salida natural de la ciudad hacia Teruel y Valencia, con centro en la calle Hernán Cortés. Por otra parte, con el cubrimiento del río Huerva a su paso por lo que hoy es la plaza de Basilio Paraíso, inaugurado en 1927, se creó una nueva avenida, la Gran Vía, y se potenció el progreso del sector del paseo de Sagasta. Ambas vías sirvieron también de ejes al desarrollo incipiente pero imparable de la ciudad hacia el sur. Todo ello dio lugar a la urbanización de amplias zonas y a la construcción de gran número de edificios de viviendas.

Puesto que el art decó era el estilo predominante en aquellos años, buena parte de esas construcciones reflejan fielmente la estética del momento. Estética que, como ya reflejamos en la primera entrega de este reportaje en LA MAGIA DE VIAJAR POR ARAGÓN, se encontraba en plena evolución reductiva de las formas recargadas del modernismo, propio de la década anterior, a la búsqueda de la esencia estética simplificada de las mismas. Finalmente, en los años 40 se llegaría a la simplificación total, plasmada en la corriente artística del racionalismo.

Texto y fotos (salvo firmadas): Pedro Roncalés Rabinal

ENTORNO DE LA CALLE DE HERNÁN CORTÉS

La primera zona de gran interés es el ensanche de la ciudad realizado en los años 30 y 40, alrededor de la calle Hernán Cortés. Comenzamos el recorrido en el nº 2 del paseo de Pamplona (Marcelino Securín, 1925), edificio señorial muy al estilo de París. La puerta es una de las más significativas del art decó en Zaragoza, pues marca su inicio a partir del modernismo, estilo del que conserva algunos elementos como los dos medallones centrales con figuras humanas y animales. El resto son motivos típicos de la época que nos ocupa, de estilización vegetal y con adornos en latón dorado. Si entramos a la calle Almagro, podemos observar la puerta del nº 6 (1935), que muestra una preciosa composición, de evolución al racionalismo, de líneas rectas horizontales y oblicuas. Retornando al paseo de Pamplona encontra-



Paseo Pamplona, 2

mos el nº 13 (1934), que muestra una bella puerta con los elementos más característicos, formas rectas y curvas y pequeñas espirales formando grecas.

En el inicio del paseo de María Agustín se encuentra en el nº 1 (Teodoro Ríos, 1936), una puerta arquetípica del art decó, con motivos rectos y curvos y un gran círculo con punto central de latón como tirador. El nº 3 (1935) nos ofrece una puerta que recuerda a otras de la ciudad por sus composiciones curvas enmarcadas en líneas rectas muy armónicas. En la calle María de Hidalgo destacan las magníficas puertas de los edificios gemelos de los números 6 y 8 (1945), las únicas de Zaragoza con una composición de sólo líneas curvas formando circunferencias entrelazadas, digna de ser admirada por la pureza del diseño y la perfección de la forja.

Continuamos nuestro recorrido por la calle de Madre Sacramento, donde hay un buen número de edificios y puertas de interés. La del nº 39 (1936) es uno de los mejores ejemplos de este estilo en la ciudad, con una hermosa composición de líneas rectas y curvas, de formas muy neoyorquinas. La del nº 7 y 9 (1940) es una muestra de la evolución hacia el racionalismo, en la que las líneas rectas oblicuas se entrecruzan con una gran maestría. Lo mismo puede decirse de la puerta del nº 6 del paseo de Teruel (1941), en la que las líneas son verticales y horizontales y forman rectángulos.

La contigua calle de Hernán Cortés encierra también buenos ejemplos. Las de los números 16 y 18, ambas de Teodoro Ríos, son muy parecidas entre sí; la del nº 16 (del año 1936) sólo contiene líneas rectas, mientras que la del 18 (1938) contiene rectas y curvas, pero ambas siguen el

mismo esquema de disposición de crecimiento vertical. En el nº 20 (Teodoro Ríos, 1936) encontramos una de las muestras más representativas de la estética art decó, con formas

curvas complejas polilobuladas que recuerdan a los abanicos, bellamente enmarcadas entre rectas. El nº 16 de la calle Cánovas (1936) es otra muestra del más puro estilo decorativo que nos ocupa, con motivos vegetales estilizados dentro de una composición de líneas rectas y curvas. Los edificios gemelos de los números 12 y 14 de la calle de la Princesa (1940), muestran puertas ya casi racionalistas, con escasa ornamentación curva entre formas predominantemente rectas. El paseo por esta zona termina en la calle Eduardo Dato, cuyo nº 11 (1930) posee una interesante puerta muy parecida a la de Hernán Cortés 18, lo que hace pensar en que la autoría de ambas sea la misma.



Hernán Cortés, 20



Paseo María Agustín, 1



C/ Elvira Hidalgo, 8



C/Madre Sacramento, 39

- Paseo de Pamplona 2, 13
- Calle Almagro 6
- Paseo María Agustín 1
- María de Hidalgo 6, 8
- Paseo de Teruel 6
- Calle Cánovas 16
- Calle de la Princesa 12, 14
- Madre Sacramento 39, 7, 9
- Hernán Cortés 16, 18, 20
- Calle Eduardo Dato 11

